

El Concurso Fotográfico "La inmigración italiana en Venezuela a través de la fotografía" promovido por las asociaciones civiles "Abruzzesi e Molisani nel Mondo" y "Vita Nova", está llegando a la conclusión de su primera fase. En efecto, el 31 de los corrientes se vence el lapso para la entrega de los materiales que sucesivamente serán evaluados por un experto jurado que tendrá a su cargo la selección de las veinte fotos ganadoras, como también la escogencia de otras 150 o 200 para la exposición que se inaugurará el 12 de octubre.

Ya desde ahora se puede afirmar con orgullo que el Concurso ha resultado un verdadero éxito. Lo demuestra la avalancha de fotos [alrededor de dos mil] que han llegado a las direcciones publicitarias, como también el interés que ha suscitado en todos los ambientes culturales italianos y venezolanos. Y en verdad en ningún momento a la Comisión de Cultura, integrada por miembros de ambas asociaciones, le cupo la duda. Su entusiasmo logró contagiar a los escépticos iniciales, quienes cuando comenzaron a entender la importancia de la actividad se integraron con ahínco al trabajo colectivo. Hoy en día, cuando los resultados están a la vista, no solamente más nadie se pregunta si valía la pena una inversión tan grande en recursos y en tiempo dedicado por algunas personas, sino que ya se tiene la convicción de que el Concurso también sirvió para afianzar ciertas posiciones con respecto a la legítima representación de la colectividad "abruzzese" en Venezuela, hasta hace poco reivindicada por un grupito que

OPINION

UN "CONCURSO FOTOGRAFICO" DE ALTURA

por MICHELE CASTELLI

en verdad casi nada hizo para merecêrsela. Lo más extraordinario de la iniciativa es que se ha querido proyectar una iniciativa cultural en la cual los protagonistas no son las élites clases de intelectuales que acaparan para sí los privilegios del arte. Los protagonistas son las masas: desde los más humildes hasta los más poderosos. Porque la idea es escribir una nueva página de la presencia italiana en Venezuela, demostrando a través de la imagen la evolución de esa historia. Desde el momento de la llegada nostálgica y melancónica cuando no se podía ocultar el bulto de cartón lleno de miseria y colmado de tragedia, hasta las grandes realizaciones que hoy en día constituyen el orgullo del país y que significaron el definitivo despegue hacia el progreso económico, social y cultural. Se quiere dejar ver a las próximas generaciones que la inmigración italiana, con todos sus defectos [porque también los hubo], no ha venido a complicar con su presencia una situación de marginalidad como lamentablemente sucede en nuestros días con inmigrantes de otras

latitudes, sino que se ha esmerado en dar ejemplo de superación, estimulando la incipiente clase emergente a crecer con rapidez. En suma, con este Concurso se quiere dejar constancia de un proceso de integración que ha comenzado desde el mismo momento de la salida de Italia, y que paulatinamente se va consolidando a pesar del entorpecimiento de minorías chauvinistas de una y otra parte, que exaltan su mal digerido nacionalismo con manifestaciones que son o repugnantemente racistas, o abominablemente xenófobas.

Esta actividad, en fin, debe enorgullecer a los afiliados de las Asociaciones "Abruzzesi e Molisani nel Mondo" y "Vita Nova", y a toda la colectividad italiana residente en Venezuela. Feliz, en particular, deberá sentirse la Comisión de Cultura integrada por los esposos D'Angelo y Latanzi y por quien esto escribe, porque con el éxito del Concurso tomarán nuevo aliento para ir preparando la próxima gran iniciativa, que sobre la base de la experiencia hecha, será mucho más sorprendente y extraordinaria. Revelarla acá significaría faltar al compromiso de mantenerla en cantera hasta su completa y definitiva programación. Por ahora se contente el lector con la idea de que pronto irá a presenciar en el Centro Italiano Venezolano de Caracas la inauguración de una bellísima exposición de fotografías, que por el hecho de haber sido programada con la característica de muestra itinerante podrá ser apreciada también en las principales ciudades del interior del país.